

Libros | por:



Álvaro Bisama, escritor y profesor de Literatura

jueves 21 de marzo de 2013

La espesura



© AGENCIAUNO

Si en *El púgil* (2008), la primera novela de Mike Wilson (1974), el mundo se acababa con una especie de nieve eléctrica donde los refrigeradores hablaban, en *Leñador*, su última obra, éste comienza de nuevo. Wilson presenta acá un relato de más de 500 páginas sobre un narrador que abandona todo y se va a talar bosques a Yukon. El libro describe la vida del leñador, que se hace cargo

de la rutina diaria de talar un bosque, pero también anota de modo febril una especie de enciclopedia-almanaque que refiere lo que lo rodea: los anillos de los troncos que señalan el paso del tiempo, la vida y los rituales de los indígenas que comercian con el campamento, los modos de afeitarse la barba, las costumbres antropofágicas de los animales, etc. El texto intercala estos pasajes en un juego de espejos que llega a confundir ambos planos: la narración se vuelve un almanaque y el almanaque cobra la forma de la novela. Así, la anécdota mínima -la mirada de un hombre que se borra del mundo- se convierte en el despliegue de una aventura delicada y contemplativa.

Esto está en directa relación con el resto de las obras de Wilson. Así, si en sus novelas anteriores (*Zombie*, *Rockabilly*) cualquier paisaje era amenazador y los suburbios y las ciudades se revelaban como espacios terminales, tan extraños como apocalípticos, en *Leñador* lo que habita es la recuperación de la certeza respecto a la percepción de ese entorno. De este modo, el hombre que tala es un narrador que se encuentra a sí mismo en medio de una indagación sobre la claridad de los gestos y los objetos, de las palabras que construyen un universo concreto que recupera sentido página a página. Esto sucede en las dos líneas narrativas del relato; accedemos al modo en que el narrador se pierde en la espesura del bosque, pero también nos internamos en la escritura de un libro que contiene ese mundo. Gracias a esto, la extensión de la novela cobra sentido: Wilson evade cualquier elipsis, concentrándose en la anotación de detalles que, antes de ser nimios, son la presencia concreta de un universo que deja de ser nebuloso. *Leñador*, de este modo, se ubica fuera de cualquier tendencia o moda y recupera la idea de la novela como un riesgo posible, como un espacio abierto al descubrimiento. Pero ahí, en vez hundirse en un experimentalismo vacío, sugiere un camino de vuelta, construyendo una especie de puente falso entre las cosas y las palabras. Mientras el lector lo sigue de cerca, el narrador es quien cruza ese puente y se conquista a sí mismo, volviendo a habitar la casa del lenguaje.

“*Leñador*” (Orjikh Editores), de Mike Wilson. A \$9.500.

Anterior [123](#)...12 [Siguiete](#)

ítems por página: 

© Pablo Sanhueza

segunda...

© AFP

17/12 [El neofujimorismo](#)

[Carlos Meléndez, cientista político peruano](#)

Keiko Fujimori lidera las encuestas para los comicios presidenciales peruanos de 2016. Desde la...

11/12 [La derecha de Norman](#)

[Pablo Ortúzar, director de investigación del IES](#)

El político e intelectual conservador británico Jesse Norman fue el invitado internacional de la...

20/11 [El remezón de la casta española](#)

[M. Eugenia Fernández G., desde Madrid](#)

Desde la aparición de Podemos, en marzo de este año, el grupo liderado por el joven Pablo Iglesias...

22/10 [EE.UU. vs. ISIS: La guerra del nuevo siglo](#)

[Juan Ignacio Brito, decano Fac. de Comunicación U. Andes](#)

Con la ofensiva aérea contra el grupo Estado Islámico, Estados Unidos ha ingresado en la

16/10 [Un campo para la paz](#)

[Valeria Bastías](#)

En medio del diálogo entre el gobierno de Colombia y las FARC-EP, el investigador Julio Berdegué,...



Enviar nuevo comentario

0 comentarios